

IMPORTANCIA DE LOS TUTORES EN UN ENFOQUE HUMANISTA DE LA MEDICINA. CÓMO PREPARARLOS^a

ANÁLISIS Y CONCLUSIONES GRUPO DE TRABAJO 1

COORDINADORA: DRA. LUZ MARÍA LETELIER SAAVEDRA^b

RELATORA: DRA. KARIN KLEINSTEUBER SÁA^c

Asistentes

Dra. María Fernanda Bello. Pediatra Gastroenteróloga. Jefe de Carrera. Universidad de Concepción. Secretaria de Acta de esta reunión.

Dra. Claudia Zimmelman. Jefe de Carrera. Universidad Católica de la Santísima Concepción.

Dr. Mario Parada. Salubrista. Universidad de Valparaíso.

Dr. Salvador Buccella. Educación Médica. Facultad de Medicina. Universidad de Magallanes. Punta Arenas.

Dr. Miguel Oyonarte. Cardiólogo. Profesor Titular. Universidad de Chile.

Dra. Wilma Mansilla. Pediatra. Directora Oficina de Educación Médica, Universidad de Tarapacá, Arica.

Dra. Annelise Goecke. Reumatóloga. Presidenta Sociedad Chilena de Medicina Interna.

Dr. Luis Avendaño. Virólogo. Profesor Titular. Universidad de Chile.

Dr. Tomás De Mayo. Patólogo. Director de Escuela de Medicina. Universidad Mayor.

Dra. Catalina Cárdenas. Geriatra. Directora Escuela de Medicina Universidad San Sebastián.

^a Presentado en Seminario "Reflexiones sobre Educación Médica en el área de Pregrado", organizado por la Academia Chilena de Medicina, Santiago 3 de junio de 2024.

^b Médico Internista. Directora de Pregrado Escuela Medicina P. Universidad Católica de Chile (PUC).

^c Neuróloga pediatra. Directora Formación de Especialista. Universidad de Chile.

Se realiza encuesta a todas las Escuelas de Medicina cuyas preguntas evalúan:

- Formación del área ética, humanista y empatía en sus perfiles de egreso.
- Formación de docentes/tutores clínicos en áreas de docencia clínica, pedagogía, buenas prácticas, empatía, ética y humanismo.
- Se consulta de las escuelas que imparten formación docente en áreas de empatía, ética y humanismo se realiza de forma obligatoria u opcional.
- Se consulta sobre la forma de evaluar estos ámbitos en los docentes y en el perfil de egreso.

Contestaron la encuesta 21 Universidades.

De los resultados se destaca que:

1. La mayoría declara incluir los ámbitos de ética (n = 20), humanismo (n = 19) y empatía (n = 16) en sus perfiles de egreso
2. En relación con la formación de docentes/tutores: la mayoría declara entregar formación en las áreas de Docencia clínica (n = 18), Pedagogía (n = 17) y Buenas Prácticas (n = 18). Sin embargo, un bajo número declara entregar formación en las áreas de empatía (n = 3), ética (n = 6) y humanismo (n = 7).
3. En sólo 2 Universidades que entregan formación en estos 3 ámbitos lo hacen de forma obligatoria para los nuevos docentes. El resto lo hace de manera opcional.

En base a esta encuesta se inicia la reflexión y discusión, planteándose los siguientes puntos:

- Cambiar el término “paciente” por “persona con...” o “persona que tiene...”.
- Considerar la Tutoría y modelaje habitualmente implícito, como algo explícito, que esté intencionado desde el momento que el tutor ingrese a la institución académica. Es por esto, por lo que es fundamental reconocer las competencias que cada tutor debe tener.
- Debido a algunas situaciones contractuales o en algunas Universidades, sobre todo en los extremos del país, hay recursos de docentes tutores limitados o poco estables en el tiempo, lo cual dificulta la posibilidad de lograr tener tutores capacitados en todos los ámbitos. Es un desafío motivarlos y solicitar su capacitación.
- De los tutores que ya pertenecen a una institución universitaria: es importante la capacitación continua, no solo en temas “técnicamente educativos” como evaluaciones metodologías, etc., sino que incluir la formación explícita en temas de humanismo (Ej.: profesionalismo, comunicación efectiva, literatura, etc.) reforzar la autoevaluación, evaluación entre pares y auditorías.

- Evaluación docente y académica: proponer a las Escuelas que las competencias de estos ámbitos también sean consideradas e incluidas.
- Fortalecer el Buen Trato tanto en ambientes académicos como asistenciales. Parece muy relevante la alianza con jefes de Servicios clínicos de tal manera que todos se fortalecen, ambientes asistenciales y docentes. Evitando así normalizar el maltrato.
- Todo lo anterior para permitir que los contenidos humanísticos, vistos en los cursos curriculares en la mayoría de las Escuelas, no se “pierdan”, sino que se hagan explícitamente presentes en la clínica y práctica diaria.

Finalmente, hay mucho que avanzar. Nos quedamos con el desafío de:

- Definir las competencias que debiera cumplir un tutor clínico para así poder seleccionar a nuestros docentes que realicen esta labor.
- Definir humanismo, para ser incorporado en los perfiles de egreso como un mínimo común.